Suscrición.
En la capital 1'50 ptas. trimestre
Id. fuera de la capital. 8 id. id.
Ultramar en oro. . . 18 id. semestre
Id. un año en oro. . . 28 id.
Extrangero. . . . 7'50 id. trimestre
Todo pago entiende por adelantado
Redaccion y Administracion, calle del Progreso, 4, 3º 1.ª

LA LUCHA

Diario politico, de avisos, noticias é intereses generales.

Anuncios.
En la 1.ª página una peseta la línea. En la 2.ª, 75 céntimos.—En la 3.ª, 50 id.—En la 4.ª, 25 y á los suscritores 12 cents.—Anuncios mortuorios en la 4.ª página, desde cinco pesetas 50 cents. en adelante.—Comunicados y remitidos de 1'50 á 5 pesetas la línea á juicio de la Administracion.
Insértese ó no, no se devuelve el original.
Corresponsal en Paris para anuncios y reclamos, A. LORETTE, 61, Rue Caumartin.

AÑO XXI. | Se publica todos los dias escepto los siguientes á festivos. | GERONA, jueves 9 de Abril de 1891. | NUMEROS SUELTOS 25 céntimos. | N.º 4.355

EL TRIBUNAL DE LA VENGANZA.

Este título lleva el artículo de *El Clamor* que tanta resonancia ha tenido, y del cual se ocupa la prensa por creerlo preludio de actitudes de energía en nuestro amigo é ilustre jefe. Dice:

Solo la manifiesta parcialidad con que se ocupa siempre *El Dia* de cuanto se relaciona con el partido reformista, puede explicar el empleo de argumentos como los que expone al comentar lo ocurrido con las actas de la Económica Matritense Almansa y Ordenes.

No hemos de contestar al colega en el sentido que da á sus palabras, porque no se nos oculta la direccion que imprime á su pensamiento, y no nos sentimos dispuestos á hacer el juego de nuestros adversarios; pero sí creemos necesario hacer constar que lo ocurrido en el seno de la comisión de actas justifica nuestra actitud y nos obliga á dar la voz de alerta al Gobierno para que éste se penetre bien de que comienza á recorrer un camino peligrosísimo que puede conducirle, contra su misma voluntad, á un tremendo fracaso.

La conducta de la citada comisión no sólo no ha correspondido á lo que teníamos derecho á exigir de ésta, sino que, inspirándose exclusivamente en mezquinos sentimientos y obedeciendo á pasiones personales parece empeñada en consumar una obra de pueril venganza, sin comprender que solo consigue poner en caricatura las últimas elecciones y arrojar un verdadero sambenito sobre el ministro de la Gobernación, creando al Gobierno toda clase de obstàculos al sembrar en todos los partidos el descontento y la irritacion.

Con el capricho por norma y la arbitrariedad por sistema, ha resuelto la mayoria casos gravísimos, hiriendo á todas las agrupaciones y siendo la única causa de que aún no se haya constituido el Congreso.

Pero entre todos los acuerdos de esa comisión, ninguno tan escándalaso como los que se refieren á las actas de Almansa, Ordenes y la Sociedad Económica, porque en estos casos se ha hecho verdadero alarde del menosprecio en que se tienen los derechos de las minorías y se ha evidenciado el propósito de molestar personalmente á nuestros amigos, trocando á la comisión en un tribunal encargado de realizar las venganzas de cierto personaje.

¿Puede consentir el Gobierno esa conducta? ¿Se hace cómplice de esas ridículas venganzas? ¿Apadrina esos desafueros? ¿Consiente esos atropellos?

No lo sabemos, pero pronto lo hemos de ver, y si de antemano juzgamos por lo que el Gobierno interesa, desde luego podemos afirmar que esas torpezas y esos escándalos han de ser condenados en primer término por los individuos del Gabinete. ¿Es posible que éste cometa el gravísimo error de no detenerse en el camino emprendido?

Acaso los hechos autoricen ya una contestación afirmativa; más no queremos darla, porque después de todo no juzgamos aún á la entidad Gobierno por los sentimientos de una personalidad ni por las burdas habilidades de un cacique. De todas suertes, ni nuestro jefe, ni nuestros senadores y diputados han de abandonar la defensa de aquellos de nuestros correligionarios que una y otra vez se ven fustigados por hombres que necesitan escudarse con los recursos del Gobierno para poder siquiera luchar; lejos de abandonarlos, estremarán en su obsequio todos los recursos legales, sintiendo que las arbitrariedades y los escándalos de la comisión de actas y las debilidades del Gobierno nos obliguen á ello.

Desde Madrid.

6 de Abril de 1891.

Realmente se acentúa el disgusto entre los liberales, muchos de los que acusan de tibieza al Sr. Sagasta, es en lo que se refiere al próximo debate del Mensaje. Parece ser que D. Práxedes, accediendo tambien segun se dice, á indicaciones del General Martinez Campos, no estremará la oposición sobre los motivos de la última crisis, limitándose á vulnerar lijeramente los procedimientos politicos del actual gabinete.

Asi se asegura entre los fusionistas.

Todas las conversaciones han correspondido hoy al plan económico del Gobierno tratado extensamente en el Consejo de ministros celebrado anoche.

El programa que si se cumple *ad literem* merecerá los aplausos de la opinión, comprende los seis puntos siguientes: Arreglo de la circulación fiduciaria, que dará por resultado la nivelación de los Presupuestos, conversión de la deuda flotante y facilidades para llevar á los ejercicios créditos suficientes para la construcción de la escuadra y ferro-carriles.

El *déficit* calculado en el actual presupuesto, asciende á 62 millones.

Merced á los anteriores recursos, calcúlase que lo adeudado por subvenciones á las Compañias constructoras de ferro-carriles que, segun nuestras noticias, asciende á 100 millones será inmediatamente satisfecho.

Referente al Banco de España, está ya acordado ampliar sus facultades de emisión, si bien exijiéndole como garantia la 3.ª parte del valor de los billetes circulantes en efectivo, que deberá tener de reserva en sus cajas. Por esta concesión el Banco hará al Tesoro un anticipo de 150 millones reintegrables, para cuando termine la vida legal del Banco, que ha sido tambien ampliada desde 1904 á 21.

Finalmente; confeccionados ya los presupuestos generales, resulta que el Gobierno introduce en los mismos gran número de economias.

Los comentarios que de esto se hacian esta tarde, eran vivisimos si bien favorables al Gobierno, pues los mismos liberales aplaudian el pensamiento, que despues de todo resulta idéntico al del Sr. Eguilior.

El Sr. Martos saldrá muy en breve para Francia. Con este motivo, se ha dicho que D. Cristino, defensor acérrimo de la actual situación, se aleja precisamente para no hacerle oposición.

Mientras en las altas esferas del Gobierno todo son alegrias por los planes económicos del Gobierno entre la gente de fila, el disgusto es grandisimo, traduciéndose en reflejos levantiscos que decretan un principio de insubordinación. Algunos cometés conservadores de Madrid son buena prueba de ello, pues ya han anunciado que no tomarán parte en las próximas elecciones municipales.

La verdad es que hace mucha falta que D. Antonio tome cartas en el asunto, pues sinó está proxima una disolución general de Comités.

Esta tarde ha continuado la discusion de actas, viéndose el Congreso muy animado ante el discurso del señor Romero, que ha impugnado el acta de Almansa.

Siguen los trabajos de la coalicion entre los republicanos. A los distritos de Madrid ya unidos, hay que agregar la Latina y Audiencia, que esta noche quedarán de acuerdo sobre las bases de coalicion.

Los telégramas que de Cataluña se han recibido referentes á la actitud de los obreros respecto de la próxima huelga, son poco satisfactorios, pues anuncian que las fábricas continúan cerrándose, aumentando por lo tanto la desesperacion de los trabajadores parados.

Del extranjero:

Se comenta mucho la órden del almirantazgo alemán disponiendo que la escuadra de Asia se dirija inmediatamente à Chile. Témese una colision entre la escuadra alemana y la insurrecta.

Los despachos de Europa anuncian que en todas partes se notan síntomas de agitacion obrera. En Francia se adoptan grandes precauciones militares.

La situacion de Portugal es cada vez más grave, temiéndose que se reproduzcan los recientes movimientos revolucionarios.

Suyo affmo.—S.

LLANO Y MONTAÑA.

Habiéndome impuesto desde mi novedad la tarea de escribir para el público, confieso francamente que de cuando en cuando no sabria de que manera confeccionar un artículo, sino acudiese al recurso de leer algun periódico de los que encuentro sobre las mesas de los cafés ó bien en las oficinas de alguna redaccion; pero con gran frecuencia me considero en caso análogo, al en que deben hallarse los pescadores que, al echar sus redes al mar, ignoran que clase de peces quedarán en ellas.

Para idear el presente escrito, he elegido un ejemplar de un apreciable periódico que vió la luz pública en el llano de una importante comarca catalana, y un número de otro no menos ilustrado colega que semanalmente aparece entre los ásperos montes del mismo pais.

Ambos se ocupan de las funciones que anualmente suelen celebrarse durante la cuaresma. En el primero leo:

Hace ya bastantes años se rompió la tradicion, no interrumpida hasta entónces, de asistir el Ayuntamiento á las funciones de Semana Santa. Los Ayuntamientos que se han venido sucediendo desde la Revolucion de Setiembre, segun su origen ha sido monárquico ó republlicano, han venido aceptando ó dejando de aceptar la invitacion que se les dirige para asistir á dichas funciones. Cada Ayuntamiento se ha regido para ello con su criterio respectivo.

Pero el Ayuntamiento actual, que el año pasado no aceptó, y este año ha aceptado la Hora que debe celebrarse hoy, de 5 á 6 de esta tarde, hubiera dado pruebas de no tener ningun criterio, si no fuese porque está claramente demostrado que el solo voto de mayoría que obtuvo la invitacion es debido á un concejal que el año pasado votó en contra de ella.

Tras de los arrepentimientos federales, es natural que vengan los arrepentimientos libre pensadores.

Màs abajo dice, refiriéndose á la supresion voluntaria de la celebracion de bailes en el Domingo de Ramos y del miércoles siguiente en que la iglesia católica conmemora la Anunciacion de Nuestra Señora:

Cuidado con resbalarse, que por esta pendiente se puede caer muy hondo.

Si yo fuese algun fanàtico, aprovecharia lo que antecede, comentándolo en sentido de que esos arrepentimientos librepensadores podian conducir á la gloria celestial, y los bailes al abismo infernal; pero no adoleciendo de ese defecto, ó hablando con màs propiedad, dejando esas censuras para que las apliquen personas más competentes, me concretaré á hacer la comparacion con lo que refiere el otro periódico que he mencionado.

Dice como sigue:

La Resurreccion de Cristo significa además del triunfo sobre la muerte, anunciado por los profetas y cantado por los inspirados poetas del pueblo de Israel, la victoria de una nueva civilizacion completamente espiritual sobre el mundo antiguo, embrutecido por las pasiones hasta el punto de divinizarlas; significa la muerte del error y la proclamacion de la verdad pura, unida á la dignificacion de la raza humana envilecida por el olvido de sus altas prerrogativas.

Por esto la Resurreccion do Cristo es celebrada de año en año, no solo con las ceremonias que la litúrgia cristiana tiene dispuestas para recordar al pueblo aquel gran hecho, sino que los pueblos todos añaden demostraciones peculiares y propias del especial carácter de cada uno, para que el gozo de los corazones se haga comun y universal la expansion como si un sentimiento innato, como si una intuicion inexplicable, hiriendo el entusiasmo de aquellos que nada saben de lo que significa la Pascua, manifiesten su gozo interior por la llegada de este dia. Asi es que las campanas responden á los cantos de fiesta que resuenan dentro del templo, y las canciones responden al sonido de las campanas y los disparos de armas de fuego á las canciones, y los vestidos de gala y todos los signos esteriores de alegría, completan el cuadro de la fiesta más risueña de todas las fiestas.

No me cabe la menor duda de que si alguno de mis estimados colegas que no tuvieron inconveniente en calificar de *arrepentimientos libre pensadores y de resbalon peligroso* el tomar parte en funciones católicas, esclamará: «Esas ceremonias nada significan, ó si significan algo, tan solo es la aficion á exhibirse y á matar el tiempo divirtiéndose» Pero aun que tengan razon hasta cierto punto, no deja de ser irrecusable lo que sigo transcribiendo.

Si los esclavos de las sociedades antiguas y el proletariado de los tiempos anteriores al Evangelio y las mujeres de los antiguos estados paganos pudiesen hoy revivir, y viesen que aquel estado de esclavitud que les oprimia ha desaparecido de entre nosotros y que aquellos vínculos que unian al cliente con su patron están rotos y que el estado insoportable para las mujeres dentro de la familia, creado por aquellos lazos legales que hacian de ellas unas verdaderas esclavas ha desaparecido por haber sustituido el amor á la ley y la razon á la fuerza, con que transportes tomarian parte en la celebracion de la fiesta de la Resurreccion de Jesús! ¡Si los filósofos y los sociólogos antiguos, padres de todos los errores y utópias que hoy amenazan socavar los cimientos sociales volviesen á la vida y viesen con la luz de la doctrina de Jesucristo, las ciencias que cultivaban, ellos que con fé y entusiasmo buscaban tan solo la verdad con desinterés y buena fé, con que gozo proclamarian la bondad de la nueva doctrina, con que amor la abrazarian y con que entusiasmo saludarian al maestro qué á un mismo tiempo trajo al mundo el conocimiento de la verdad y de la libertad!

No llevando firma el párrafo que acabó de transcribir, no puedo asegurar quien es su autor, pero sospecho que las iniciales de su nombre deben ser una J y una S. Si, sospecho que ese trabajo es debido á la pluma del apreciable presidente de una Junta Directiva de que tuve el honor de ser secretario en 1877.

Sea como fuere. ¡Que diferencia entre la fé de los verdaderos cristianos y el escepticismo de los ateos! pero no por esto intentaré despreciar á los últimos porque no piensen como yo pienso; no, la libertad es la base de mis convicciones y considero que tanto derecho asiste á los católicos para creer en la Resurreccion de Jesús, como á los ateos en negarla. ¿Acaso tienen éstos la culpa de haber nacido en una llanura próxima á la frontera de una nacion en que abundan los masones y los judios, y de haber sido educados de un modo semejante?

Ah! en el mismo periódico de que he transcrito el primero de los párrafos precedentes, se hace un extenso elogio de una obra publicada recientemente, cuyo título es *Historia de la prostitucion en España y América*. Para que mis estimados lectores sepan á que atenerse, les diré que dicho libro se ocupa de los lupanares y las abadías; los burdeles y los mesones; las tabernas y las mancebías; las posadas *sospechosas*, y las casas de prostitucion; las *betaires* y las *cortesanas*; las *amigas* de los reyes y las *favoritas* de los nobles;

las *barraganas* de los clérigos y seglares; las *descalvadas* del siglo XIII y las *tusonas* del siglo XVI; la... pero basta; no quiero ocuparme en la enumeracion de mas indecencias. Lo antedicho basta para demostrar cuanta diferencia media entre las ideas que dominan entre el llano y la montaña catalana.

Joaquin Barnó.

Noticias locales y generales

Ayer á las 7 de la mañana falleció doña María de los Angeles Camacho, madre política de nuestro particular amigo D. José de Elorza, Director de la Sucursal del Banco de España en esta plaza, cuyo cadáver serà conducido a la última morada á las cuatro de la tarde de hoy. Acompañamos en el sentimiento á la distinguida familia de la finada, deseàndole la conformacion cristiana tan precisa en este trance, pues ella es bálsamo seguro para mitigar el dolor que tan irreparable pérdida le ha producido.

—En San Pedro de Osor, pueblo de esta provincia, se ha creado un Centro católico, cuya inauguración tuvo lugar hace pocos dias con gran pompa.

—Ni en La Linea, ni en Gibraltar, ni en ninguno de los pueblos de aquella costa, se compra el pescado con motivo del naufragio del *Utopia*, pues cree la gente que ha debido alimentarse la pesca durante algunos dias con los despojos de los náufragos. Los pobres pescadores se quejan amargamente, y han acordado no salir al mar hasta que pase algun tiempo.

—Segun dice un periódico, en Alicante se extendió anteayer la alarmante noticia de que un sugeto que reside constantemente en aquella capital y es vecino del pueblo de Campello, no muy distante, viudo, de malos antecedentes y sin profesion conocida, había determinado vender en pública subasta à un hijo suyo de unos cuatro años de edad que se halla en poder y al cuidado de su abuela materna, que llora contínuamente desde que se ha enterado de tan grave propósito. La prensa de aquella capital da cuenta de la noticia, excitando al juzgado á que tome cartas en el asunto, depure la verdad y proceda en justicia.

—El actor D. Ricardo Simó, ha arrendado el Teatro del Tívoli Villanové, para la próxima temporada de verano.

—Un colega valenciano da cuenta del siguiente timo. Un conocido y acreditado corredor de cereales en Ribera del Fresno (Badajoz), recibió hace algunas semanas una carta de Valencia, firmada por uno que decia poseer una gran fábrica de sémola, en la que le pedía una nota de precios de los trigos, con objeto de hacerle un importante pedido. El corredor, despues de informarse de una manera un tanto vaga de quién era el titulado fabricante, envió la nota de precios, recibiendo á los pocos dias un pedido de 220 fanegas de trigo, acompañado de una letra sobre Barcelona é importante en 2.750 pesetas. Negociada y cobrada dicha letra en Almendralejo, envió el trigo á su destinatario. Ya parecía terminado el negocio, favorable para ambas partes, cuando el corredor recibió aviso de que la letra había sido protestada en Barcelona, y que á juzgar por las trazas, había sido víctima de una estafa. Inmediatamente se puso en camino, dirigiéndose á Valencia con objeto de avistarse con el fabricante. Fué á su casa y se le dijo que se encontraba fuera de Valencia, y como tuviese noticias de que el citado fabricante permanecía oculto en aquella ciudad, dió cuenta à la autoridad de lo ocurrido. El corredor lleva ya algunos dias de pesquisas inútiles, por lo que es muy fácil que vuelva á su pais sin conseguir su objeto.

—La compañia de los ferro-carriles de Tarragona á Barcelona y Francia, ha publicado el itinerario que desde ayer, 8 del corriente mes, debe regir para sus trenes.

—El cardenal Merrofanti, muerto no hace mucho, era un lingüista tan notable, que se dice conocia cincuenta y seis idiomas y dialectos, entre éstos y con perfeccion completa, los doce que hay en Italia.

Se cuenta que estando en el Vaticano, llegó á Roma procedente de Asia, para ser confesado un viajero cuyo lenguaje nadie comprendia, ni aun siquiera el cardenal, que al efecto fué llamado. Por medio de señas comprendió ésto, sin embargo el objeto del viaje del extranjero, así como que tenia consigo un diccionario de su lengua nativa.

Apoderóse de éste el cardenal é informó al Papa que á las veinte y cuatro horas podria confesar al extranjero si lo dejaban solo durante aquel tiempo.

Pasado aquel tiempo, apareció de nuevo diciendo que estaba pronto, y con efecto y en medio de la sorpresa de todos, empezó à conversar con el peregrino con bastante facilidad.

—Se ha negado el permiso, por orden gubernativa, para continuar en el Teatro de la Albambra las representaciones del *Padre Juan*, drama de D.ª Rosario de Acuña, del que ligeramente nos ocupamos ayer.

El señor marqués de Viana ha hecho lo que ha debido.

En ningun pais culto se permite se pongan en escena obras como la de que se trata.

—Se habla de un caso originalísimo ocurrido en Málaga recientemente, y que puede dar lugar á ruidoso proceso.

Se trata de dos hermanos que se disputan la paternidad de un niño.

—Las próximas férias y fiestas de Figueras prometen ser muy lucidas. Se celebrarán carreras de velocípedos, corridas de toros y otros espectáculos que no dudamos atraerán muchos forasteros á la capital del Ampurdàn.

—Una sensible desgracia ocurrió ayer mañana en la línea férrea de Tarragona.

El revisor de billetes señor Creixans, que prestaba sus servicios en el tren que sale de Barcelona para Tarragona á las 5'20, quiso trasladarse de un coche á otro en el trayecto que media entre las estaciones de Molins de Rey y San Feliu, sin tener en cuenta el puente que allí existe, chocando contra la barandilla del mismo y falleciendo en el acto.

—La policía de Paris va á ser aumentada durante el mes de Mayo en 8.000 indivíduos.

No es, pues, solo en España donde se toman saludables precauciones por lo que pudiera suceder.

En Italia se sigue la misma conducta, segun es de ver por el siguiente telégrama:

Roma.—Habiendo sido informado el Gobierno de que el partido anarquista trata de hacer el primero de Mayo una demostracion revolucionaria, se están tomando medidas para evitar cualquier desórden. Se ha dado órden de que se concentren tropas en las poblaciones donde la clase obrera es numerosa.

¿Qué dirán á esto los críticos por sistema?

—Ha solicitado su jubilacion el antíguo médico del Hospital civil D. José Pagés.

—El fuerte pedrisco que á últimos del pasado Marzo descargó sobre esta comarca, no ha causado por fortuna, tanto mal en los sembrados como se creía. Todas las plantaciones presentan vigorosa lozanía, lo que hace augurar una buena cosecha.

—Entre las curiosidades que figurarán en la próxima Exposicion naval de Lóndres, se halla un grupo de figuras de cera representando al almirante Nelsón, rodeado de su Estado Mayor.

El grupo estará adornado con modelos de los cañones que se emplearon en el combate de Trafalgar.

—Ha regresado de Madrid, donde fué en uso de licencia, el ilustrado Teniente Fiscal de esta Audiencia D. F. Augusto Corral, á quien damos la bienvenida.

—Los telégramas de San Remo, dan cuenta de la afectuosa despedida dispensada á los príncipes Victor y Luis Napoleon, que acompañados de la princesa Leticia, han marchado à Turin para reunirse con la princesa Clotilde.

Se dice que el príncipe Víctor ha declarado que el testamento de su padre no contiene ninguna disposicion que no se atenga en un todo à la tradicion imperial.

—Ayer fué librada al servicio público, la seccion de Mora á Marsá-Falset, en la línea de Zaragoza á Barcelona, perteneciente á la Compañia de Tarragona á Barcelona y Francia.

—Obra en nuestro poder un nuevo invento, de que se valen los defraudadores para introducir tabaco en Madrid.

Consiste en ocultar aquél en el centro de los panes que elaboran en tahonas fuera del radio, y llamamos sobre el hecho la atencion de la Compañia Arrendataria.

—El rey de Portugal respira bien desde que toma el *Pectoral de Cereza del Doctor Ayer*.

RELIQUIAS DEL CRISTIANISNO.

Hé aquí algunas indicaciones sobre las iglesias que poseen las principales reliquias de los atributos de la Pasión de Jesucristo:

1.° *La cruz.*—Los mayores fragmentos de ella se hallan en la basílica denominada Santa Cruz de Jerusalén, en Roma, y en la catedral de París.

2.° *La inscripción de la cruz.*—La tablilla en que está la conocida inscripción: I. N. R. I. (Jesús Nazareno *Rex Judeorum*) se conserva en la basílica de la Santa Cruz de Jerusalén en Roma.

3.° *La corona de espinas.*—Forma parte de la colección de reliquias de Nuestra Señora de Paris, pero sin las espinas, las cuales se han concedido á gran número de iglesias.

Esta reliquia, con los fragmentos de la cruz, figura llevada por 12 canónigos y curas párrocos de Paris, en la procesión solemne del Viernes Santo en la iglesia de Nuestra Señora.

La iglesia de Saint-Fermin, de Tolosa, posee un fragmento de la corona, el cual le fué donado por San Luis por el conducto de su hermano Alfonso, Conde de Poitiers y de Tolosa.

4.° *Los clavos.*—El primero, según refiere la historia, lo arrojó Santa Elena en el mar Adriático á fin de calmar las tempestades; el segundo forma parte de la célebre corona de hierro de los antiguos reyes lombardos, y el tercero se guarda en la iglesia de Nuestra Señora de París.

5.° *La Esponja.*—Se conserva en Roma, en la basílica de San Juan de Letrán.

6.° *La lanza.*—La punta se halla en París y el resto en Roma.

7.° *La vestidura.*—La donó Santa Elena á la iglesia de Tréveris.

8.° *La túnica.*—Carlos Magno la donó al monasterio de Argenteuil, situada cerca de París, al cual pertenecía la hermana de ese emperador. Hoy posee esta reliquia la iglesia de Argenteuil.

9.° *Las diversas partes del sudario.*—La más importante por su dimension se halla en Turín. La iglesia de Cadouin, en el departamento de Dordoña, posee la parte del sudario que cubrió la cabeza del Divino Redentor.

10. Roma posee el lienzo con que la Verónica enjugó el rostro de Nuestro Señor Jesucristo.

11. La parte superior de la columna en que el Salvador fué azotado, se conserva en Roma, en la iglesia de Santa Práxedes, desde el año 1223. El resto se halla en Jerusalen, en la iglesia del Santo Sepulcro.

El desastre de Manipur.

El desastre de la expedición inglesa enviada á Manipur, ni tiene la importancia ni las proporciones que le han atribuido los periódicos. Se trata solamente de uno de esos percances que á menudo ocurren en los países apartados, donde mandan las potencias europeas, ó á lo sumo del principio de una de esas pequeñas guerras contra pueblos bárbaros ó salvajes, en las que continuamente se ve envuelta la Gran Bretaña, por consecuencia de la enormidad de sus dominios.

El telégrafo habrá ya adelantado los detalles de esa carnicería terrible. El Rajah de Manipur se vió suplantado por un movimiento revolucionario, que tenia á su cargo à uno de los jefes de tribu más osados de las montañosas regiones del Norte de la India; el comisionario inglés, de residencia más próxima al lugar del levantamiento, al frente de una expedición que no puede llamarse militar en el sentido extricto de la palabra, marchó à Manipur con ánimo de hacer volver las cosas á su primitivo y legal estado, y próxima á realizar sus propósitos se vió envuelta por una masa salvaje de habitantes de la montaña, que redujo la expedición á pedazos.

Se sabe á esta hora, positivamente, que un oficial inglés murió en la refriega, así como gran número de soldados indios al servicio de Inglaterra; se ignora la suerte de otros oficiales y empleados de la administración anglo-india; pero se tiene por cierto que si no han sucumbido, estàn, por lo menos, en calidad de prisioneros de aquella feroz tribu. La expedición se resistió como una masa de héroes, hasta que, agotadas las municiones, el jefe que la mandaba gritó «Sálvese el que pueda», y tan solo pudieron ganar la frontera los dos *goorkhas* que llevaron la fatal noticia á las autoridades del Estado vecino.

¿Qué es el Manipur? Es uno de esos Estados tributarios de la India, gobernados por dinastias indígenas, cuyo origen y tradiciones se pierden en la noche de los tiempos y que viven bajo la protección de Inglaterra, mediante el pago de determinadas contribuciones y ciertos servicios; no forma parte integrante, por lo tanto, de la administración india, y los lazos que la unen á la corona son más bien de un carácter indirecto y secundario.

Tiene una estensión de cerca de 700 millas cuadradas, y está poblada por 160.000 habitantes de carácter guerrero é indómito, que profesan la doctrina branhmánica y viven en gran número del merodeo de las aldeas vecinas. Las mujeres son una hermosura extraordinaria, y son tan enérgicas y emprendedoras como valientes y despreocupadas.

Del Manipur procede el famoso juego llamado *polo*, tan popular en Inglaterra, y para el cual se usan, como sabe el lector, caballos de muy poca alzada.

Las autoridades de Calcutta, en vista del procder de las tribus del Manipur para con la expedición anglo-india, enviará enseguida una fuerza compuesta de varios regimientos de todas armas, encargada de vengar el agravio, y que, además, llevará probablemente como misión el reducir aquel Estado relativamente autónomo á la condición de parte integrante de los dominios ingleses.—*W.*

Londres 2 Abril 1891.

El crimen de Archidona.

Un hombre-fiera.

Miguel Rodriguez Pérez, conocido por el Gallego, recorrió en la mañana del sábado último varios establecimientos de bebidas, y cuando ya los vapores del vino invadieron su cabeza, dióle ganas de hablar con su novia, que se halla de criada en una casa de la calle de las Comedias.

Rondó la mencionada casa un buen espacio de tiempo, y parece que la amante del Miguel se negó á hablar con él por el estado en que se encontraba.

Indignado por esta negativa, no encontró otro medio de hacer comprender á su novia su disgusto que disparando dos tiros al aire.

Con este motivo el Jefe de órden público D. Bernardo Cea González quiso detener al Miguel Rodriguez, quien huyó hácia el sitio denominado Puente de Antequera, por la carretera que une á Archidona con aquella ciudad. Por allí lo persiguió el inspector Sr. Cea, y entre ambos entablóse una terrible lucha, que tuvo un funesto y sensible desenlace.

De lo que sucedió despues, hallamos los siguientes pormenores en una carta que desde Archidona dirigen à *La Unión Mercantil* de Málaga:

«Miguel Rodriguez Pérez, con un enorme cuchillo en la mano huía del Sr. Cea, que lo perseguía para detenerlo; ambos salen fuera de la poblacion, defendiéndose el gallego de su perseguidor con el arma que blandía con fiereza.

Cuando el Sr. Cea se vió comprometido por las acometidas del criminal, hizo á éste un disparo con su rewólver, que ni le produjo daño alguno ni lo contuvo con sus violentos ataques.

De cuatro dependientes que acompaña-

ban á su jefe, uno de ellos, conocido por Perinolo, disparó sobre el Rodriguez los dos tiros de su pistola, que tampoco hicieron blanco, recibiendo el Perinolo dos herida en una ingle, siendo conducidos á la poblacion por algunas personas que habian acudido ya al lugar de la ocurrencia.

Cuando el inspector Sr. Cea vió à su dependiente herido por el Gallego, y viendo además que éste no se entregaba ni rendia, temiendo ser como Perinolo víctima de la acometida de aquél, le hizo un nuevo disparo, que tampoco le alcanzó; pero amedrentado por los tiros que le dirigian, ó por un infame ardid para librarse de su perseguidor, suplicó á éste que no le matase, puesto que él se entregaba, á cuyo efecto clavó en el suelo á su lado la faca con que se había defendido.

El Sr. Cea cree sincera la actitud del Rodriguez, y se dirige hàcia él para cogerlo. Cuando ya creia conseguido su intento, la fatalidad dispuso las cosas por manera bien distinta. En el momento de dirigirse hàcia el Gallego, se resbala, vacila, y en este terrible instante, un pensamiento criminal y feroz surca la mente del Gallego. Vuelve á apoderarse del arma que habia dejado en el suelo, y aprovechando la situación del inspector, le hundió en el pecho, atravesándole de parte á parte el corazón y produciéndole instantàneamente la muerte, infiriéndole despues una profunda herida en el rostro.

Despues de este suceso, volvióse el agresor tranquilamente al pueblo con el arma en la mano, atravesando de este modo la calle Nueva, en cuyo promedio se encontró con el cabo de los Remontistas que iba á dar un paseo á caballo. Intimóle el cabo para que dejase el cuchillo y quiso detenerlo, pero viéndose acometido por el Rodriguez, y yendo indefenso, picó espuelas al caballo, dando aviso de lo que ocurria en el cuartel de la Guardia civil.

Salió una pareja de individuos de este cuerpo, un cabo y un sargento, para la detención del Miguel, que se encontraba con su madre y otra mujer en el sitio llamado los Molinos, en uno de los estremos de la población.

Allí llegó la Guardia civil y gran número de personas que se habian enterado del suceso, y el intimarle los primeros la redención les hizo frente acometiendo á una pareja que le apuntaba con sus carabinas, viéndose muy en peligro uno de los guardias, que se libró de la agresión dando un salto hacia atràs. El otro guardia le dió al Gallego un golpe en la cabeza con el fusil, que lo aturdió por el pronto, pero reponiéndose en seguida, prosiguió sus terribles embestidas, hasta que el sargento, viendo el peligro de los guardias y la imposibilidad de detener ileso á este célebre criminal, hizo fuego sobre el mismo, haciendo blanco el proyectil en el brazo de Miguel, que sostenia su terrible cuchillo, que con violencia se desprendió de aquel.

Ya habian llegado á aquel sitio el señor alcalde, el juzgado de instrucción y un gentío inmenso, y todos creyeron muerto al tristemente célebre Miguel Rodriguez, que cayó al suelo cuando recibió el tiro que le disparó el sargento. Reconocido por el médico Sr. Serna, que acudió de los primeros, y viendo que aun estaba vivo, se dispuso su traslación al Hospital, donde pudo apreciarse, una vez reconocido más detenidamente por el Sr. Serna, el forense Dr. Cano y el titular Sr. Sanchez, que su estado no ofrecia gravedad, pero que era indispensable la inmediata amputación del brazo herido, operación que sufrió sin exhalar un ¡ay! á pesar de haberla realizado sin administrarle el cloroformo. Despues de la operación, se le pusieron unos grillos y continúa en el Hospital con una guardia permanente.

Distracciones.

Un abogado á su mujer:

—Guarda bajo llave todas las alhajas y todas las cosas de valor que hay á la vista y que puedan fácilmente llevarse.

—¿Por qué?

—El ladrón que acaba de ser absuelto por mi defensa, vendrá probablemente a darme las gracias esta tarde.

✝

La señora doña

María de los Angeles Camacho y Llamera

Falleció ayer á las 7 de la mañana.

(E. P. D.)

Su primo hermano el Exmo. Sr. D. Juan Francisco Camacho, ausente, sus hijas doña Joaquina y D.ª Horencia Miston, su hijo político D. José de Elorza, Director de la Sucursal del Banco de España en esta plaza, sus nietas presentes y ausentes, sus amigos y afectos, participan á V. tan irreparable pérdida, y le ruegan la tenga presente en sus oraciones y se sirva asistir á la conducción del cadáver, que tendrá lugar hoy dia 9 de los corrientes á las cuatro de la tarde, desde la casa mortuoria, calle de San Francisco, 9, á la última morada, con lo que recibirán especial favor.

Boletin religioso.

SANTOS DE HOY.

Sta. Maria Cleofé y Sta. Casilda, vg.

Imprenta de LA LUCHA, plaza del Grano, 6.

Movimiento de poblacion.

NOTA *de los Nacimientos y Defunciones ocurridos en esta Ciudad, suministrada por* LA NEOTAFIA, *de conformidad con el Registro Civil.*

Dia 8.—*Nacidos.*—Varones, 0.—Hembras, 0.

Muertos.—D. José Matas 66 años.

MATAS.

Anuncios.

que cese tu tristeza si tienes por causa el que te hayas fijado ya en esa idea.

—Yo... dijo tímidamente Amalia.

—Sí, porque de todas maneras estoy persuadida de que te habrias fijado en un hombre digno de tí.

—Soy aun muy niña para pensar en ello, se aventuró á decir Amalia como para obligar á la marquesa á que la sacara de la afanosa ansiedad en que se hallaba.

—Oh! no: ya estás en edad de pensar en ello, y aun me parece haber notado tu predilección por...

La marquesa no continuó la frase porque esperaba ó cuando menos hubiera deseado que lo hiciera Amalia.

—¿Yo? ¿por quién? dijo ésta asombrada de lo que la marquesa acababa de decir.

—¡Vamos! Las madres leemos en el corazón de las hijas. ¿Por qué pretendes ocultarme lo que yo he adivinado?

El asombro de Amalia crecia por momentos.

Y si hemos de decir verdad, el giro dado á la conversación por la marquesa, encendió otro móvil en el corazón de Amalia.

Al asombro de ésta juntóse la curiosidad.

Yo no he mostrado hasta ahora predilección por nadie, dijo Amalia.

—Es en vano que lo ocultes. Tu insistencia en este punto...

—Yo, mamá!

—¿Quieres que te regale los oidos pronunciando el nombre del agraciado?

Amalia sentia en aquel momento una dolorosa ansiedad, y anhelaba por la conclusión de aquella escena que no le era dable comprender.

La marquesa, por su parte, hablaba plenamente convencida de que Amalia habia notado la predilección con que era mirada por el barón de Espinosa y de que el rubor propio en las niñas le impedia hacer semejante confesión.

Amalia, decidida á salir de la incertidumbre en que la habian colocado las pabras de la marquesa, dijo á ésta:

—¿Y quién es, mamá, el agraciado?

—El noble, elegante, jóven y rico barón de Espinosa.

Y la marquesa creyendo producir mayor efecto al revelar lo que creia haber adivinado

Estas y otras muchas preguntas se hacía á sí misma la desventurada Amalia, pero no le era posible de ninguna manera aceptar la creencia del perjurio y la deslealtad en Ataulfo.

Por consiguiente Amalia creia firmente que Ataulfo habia muerto.

Tales meditaciones la ocuparon por espacio de media hora, y sintiéndose Amalia algo indispuesta, merced á la lucha que en su interior habia sostenido, retiróse á su cuarto.

Dede el dia en que la marquesa habia hablado á Amalia del baron de Espinosa, éste se mostraba con ella afable, obsequioso, galan y solícito como hubiera podido serlo Ataulfo.

Amalia que habia hecho firme propósito de no revelar á nadie el secreto de sus desgraciados amores con Ataulfo, aun cuando sin abrigar esperanza alguna, y hasta por no permitirlo su educación, no pagó con notable desvío las amorosas frases del barón.

A decir verdad, ni las alentaba ni las rechazaba.

No las alentaba por si se realizara la para ella ya remota posibilidad de la vuelta de Ataulfo.

— 551 —

ocultes á mamá secretos que ella sabe adivinar aun ocultos en los pliegues del corazón.

Y la marquesa muy satisfecha de su diplomática tarea, fué á dar cuenta de ello á su esposo.

Amalia quedó abismada en el más profundo dolor.

Apenas la marquesa habia abandonado rápidamente el jardín, dos gruesas lágrimas rodaron por las pálidas mejillas de Amalia y lanzando un hondo suspiro esclamó:

—¡Dios mío, cuán desgraciada soy!

El corazón de Amalia latia violentamente.

La imágen de Ataulfo no podía borrarse de su mente.

—¿Porqué no me ha escrito? ¡Qué cruel incertidumbre?

Y agobiaban su espíritu mil y mil roedoras y contrapuestas suposiciones.

¿Si me habrá olvidado?

¿Si habrá muerto?

¿Si la ausencia habrá apagado en él la llama qu ene mí ha avivado con mayor intensidad?

¿Si otra más hermosa que yo y más afortunada tambien le habrá hecho olvidar sus protestas de amor eterno?

— 550 —

respecto á su hija, acentuaba de un modo particular las cualidades del barón á medida que las iba enumerando.

Amalia quedó atónita.

Verdad que el barón era uno de los más asíduos concurrentes á las reuniones que se daban en la casa del marqués, y era hasta innegable que concurrian en él las circunstancias enumeradas por la marquesa; pero tambien lo era que Amalia no le habia distinguido de los demás contertulios y no habia notado en él nada que la hiciese presentir en él deseos de disputar su corazón á Ataulfo que lo poseia por completo.

Amalia, no pudo, no supo contestar una palabra siquiera.

—¿Y ahora, qué me contestás? dijo la marquesa á Amalia, despues de haber procurado notar el efecto de sus palabras.

Amalia bajó los ojos al suelo.

La marquesa, tomando esto por una confesión, añadió:

—Te dejo sola, Amalia, para que pienses en ello y sepas que tus padres verán con sumo gusto tu enlace con el barón. Yo voy á ver á tu futuro, y de hoy en adelante no

— 547 —

banco rústico de uno de los cenadores del jardin.

Como la marquesa no hubiese pensado aun en la forma en que debia iniciar á Amalia en su proyecto de matrimonio, guardó algunos instantes de silencio.

Amalia ni siquiera lo habia advertido, porque á pesar de la interrupcion sufrida en sus meditaciones, su imaginación habia atravesado el Atlántico, y se hallaba fija, completamente fija en su querido Ataulfo.

La marquesa no podia haber elegido para hablar á Amalia del jóven baron de Espinosa peor ocasion que aquella.

Al fin la marquesa rompiendo el silencio, dijo á Amalia:

—Hija mia; estás ya en edad de pensar sériamente en tu porvenir, porque ya no eres niña.

Amalia bajó los ojos ante la observacion de su madre, porque temió de pronto que hubiese sido sorprendido el secreto de sus amores con Ataulfo y no profirió una sola palabra.

—Sí, hija mia, continuó la marquesa; y nosotros que nos afanamos por tu felicidad, nos creemos en el deber de advertírtelo para